

---

*La ignorancia no es pues un estado de carencia, sino por el contrario un estado de llenura; un exceso de opiniones en las que se tiene una confianza loca y, desde luego, mientras mayor sea la ignorancia, mayor es la creencia en que se sabe lo que no se sabe.*

**Estanislao Zuleta en: Arte y Filosofía (1986)**

## Editorial

Los asuntos del Estado, que suelen estar alejados de los asuntos del país, luego de lo que está sucediendo en La Habana, serán los que deban hacerse de manejo cotidiano para evitar ser presa de intereses poco transparentes y sean asimilados con claridad por la mayoría de la población colombiana.

Desde esta perspectiva, el profesor Moisés Wasserman ha estado insistiendo hace mucho rato en la necesidad de eliminar de los escenarios de deliberación racional la actitud de superioridad derivado de la convicción de que las propias creencias o afiliaciones son más virtuosas que las de los demás: es decir, reducir al mínimo la prepotencia y la superioridad moral.

Precisamente, el diálogo entre antagonistas de viejo cuño – generalmente dos- se da para llegar a acuerdos sobre los básicos para que ambos, sin exterminarse, pervivan. Y en tales conclusiones lo más prudente es que en nombre de ciertas ideas superiores y virtuosas no se pueda hacer cualquier cosa. Lo anterior en la idea de indicar que cualquier diferencia en cualquiera de los escenarios cotidianos de los asuntos del país debe tramitarse por la vía del diálogo, sin extinción del otro.

Por otro lado, siempre en las lógicas del diálogo, es más preocupante encontrar la sabiduría extrema, o la presencia de personajes con exceso de opinión, que la presencia de observadores aprendices. Es lo que Estanislao Zuleta reconoce como la Ignorancia y su consecuencia: la ignominia. Un estado de llenura e indigestión informacional, exagerada por cuenta de la tecnología de la información y las telecomunicaciones, que atenta contra la claridad y coherencia de cualquier diálogo.

Estas dos características: la prepotencia y la ignorancia, pululan. Los casos específicos lamentablemente sobran: los detractores de los acuerdos de paz y de su blindaje e incorporación al ordenamiento constitucional; los administradores locales, supuestos favorecidos por sus formidables planes de gobierno, quienes se extienden patente de corso para disponer alegremente de lo público; o los empleados locales o multinacionales de Farmacéuticas que por la vía del exceso de propiedad no aceptan que alguien les demuestre que están equivocadas; entre muchos más casos.

Es que ser modesto e ilustrado es un camino muy difícil cuando no hay vocación ni formación para ello. En este sentido, la Universidad Colombiana ha de ser el escenario propicio para exhibir estas cualidades: porque es un escenario académico donde la pretensión de verdad de un argumento no proviene de quién lo dice, sino de cómo lo dice y si es válido o no el raciocinio donde el interesado involucra tal argumento; claro, extirpando de los campus las peores prácticas del país nacional: la corrupción y la politiquería.

Ahora, la agenda Universitaria que emergerá luego del acuerdo de paz o lo que llaman el “*Posacuerdo*”; es superior al acuerdo mismo: transformación sustantiva autónoma y crítica de los asuntos misionales: Investigación, Formación y Proyección Social. La endémica discusión reformista - o de la gratuidad, pertinencia y universalización de la Educación Superior- ahora tendrá que agilizarse y asumir asuntos como: la alfabetización de gruesos conglomerados sociales que por tradición no han sido incluidos ni han convivido dialogando; la investigación propia y aplicada que, basada en ciencias básicas muy fuertes, tenga en el tema medioambiental y de conservación del agua y los recursos naturales un crisol de participación y realizaciones efectivas; entre muchos asuntos que cuesta, por espacio, enumerar.

---

Es decir; la tercera vía ya no es un slogan fofo, para dos bandos que no encuentran la síntesis, buena es una tercería de talante conciliador pero asertiva.

En el número trece de *Visión Electrónica: Algo más que un Estado Sólido*, damos continuidad con la tarea de visibilizar los productos de investigación de la comunidad académica nacional e internacional en el área de la Electrónica, la ingeniería en Control, y en telecomunicaciones; así como de sus ciencias básicas y de contexto; como piedra angular del diálogo riguroso entre pares.

Los artículos científico-tecnológicos de la sección Visión investigadora tratan temas como: las herramientas de SW para órbita geoestacionaria; la detección de movimiento usando flujo óptico; la teoría evolutiva en problemas de control de formación; la planificación de recursos en redes wimax; las fuerzas G al transportarse; la robótica y los lego para simular desplazamientos; el control de tráfico urbano.

Para la sección Visión de caso, temáticas de reporte de caso como: instalación de estaciones meteorológicas; SW para licenciamiento en explotación petrolera; arquitectura paralela robótica; sistemas de control en Hilandería; las plataformas de entrenamiento en control electrónico; y los respaldos eléctricos con recursos renovables.

En la sección Visión actual, un artículo sobre la tasa de muestreo en microcontroladores avanzados. En Visión de contexto, un artículo sobre el SW libre como herramienta educativa. Para la sección Visión bibliográfica, esta vez se ha reseñado el texto del Nobel Mario Vargas Llosa: el héroe discreto. Y, por último, Visión histórica destacando la vida y obra de Francisco José de Caldas y Thenorio.

A propósito del permanente encuentro con la historia de la ciencia que proverbialmente hacemos, aprovechamos ese espacio para convocar a la comunidad académica interna y externa a la Universidad Distrital: autores, evaluadores, comité científico, comité editorial, público lector y, en general, la masa crítica y operativa que posibilita nuestra publicación -así como a la que se ha ido incorporando con carácter internacional en Latinoamérica y Europa- a recordar la vida, obra y ascendencia del primer ingeniero y periodista científico de Colombia, en singular y con mayúscula: Francisco José de Caldas y Thenorio, cuyo nombre adoptó el Alma Mater que agencia nuestra revista.

Sea la segunda centuria -próxima a cumplirse- del alevé asesinato de *El Sabio*, un motivo inspirador para seguir aportando a una sociedad en construcción: dialogante y moderna, con la ciencia y la mística como enseñanzas. Definitivamente a la academia no se le puede ultimar ni extinguir, y por ello seguimos adelante.

**Harold Vacca González**  
**Editor**